



PARROQUIA PADRE NUESTRO

Núm. 1.141

Domingo XXXIII T. O

2019.11.17

Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

VIVIR CON ESPERANZA

Los profundos cambios socioculturales que se están produciendo en nuestros días y la crisis religiosa que sacude las raíces del cristianismo en occidente, nos han de urgir más que nunca a buscar en Jesús la luz y la fuerza que necesitamos para leer y vivir estos tiempos de manera lúcida y responsable.

Llamada al realismo

En ningún momento augura Jesús a sus seguidores un camino fácil de éxito y gloria. Al contrario, les da a entender que su larga historia estará llena de dificultades y luchas. Es contrario al espíritu de Jesús cultivar el triunfalismo o alimentar la nostalgia de grandes. Este camino que a nosotros nos parece extrañamente duro es el más acorde a una Iglesia fiel a su Señor.



No a la ingenuidad

En momentos de crisis, desconcierto y confusión no es extraño que se escuchen mensajes y revelaciones proponiendo caminos nuevos de salvación. Estas son las consignas de Jesús. En primer lugar, «*que nadie os engañe*»: no caer en la ingenuidad de dar crédito a mensajes ajenos al evangelio, ni fuera ni dentro de la Iglesia. Por tanto, «*no vayáis tras ellos*»: No seguir a quienes nos separan de Jesucristo, único fundamento y origen de nuestra fe.

Centrarnos en lo esencial

Cada generación cristiana tiene sus propios problemas, dificultades y búsquedas. No hemos de perder la calma, sino asumir nuestra propia responsabilidad. No se nos pide nada que esté por encima de nuestras fuerzas. Contamos con la ayuda del mismo Jesús: «*Yo os daré palabras y sabiduría*» ... Incluso en un ambiente hostil de rechazo o desafecto, podemos practicar el evangelio y vivir con sensatez cristiana.

La hora del testimonio

Los tiempos difíciles no han de ser tiempos para los lamentos, la nostalgia o el desaliento. No es la hora de la resignación, la pasividad o la dimisión. La idea de Jesús es otra: en tiempos difíciles «*tendréis ocasión de dar testimonio*». Es ahora precisamente cuando hemos de reavivar entre nosotros la llamada a ser testigos humildes pero convincentes de Jesús, de su mensaje y de su proyecto.

Paciencia

Esta es la exhortación de Jesús para momentos duros: «*Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas*». El término original puede ser traducido indistintamente como «paciencia» o «perseverancia». Entre los cristianos hablamos poco de la paciencia, pero la necesitamos más que nunca. Es el momento de cultivar un estilo de vida cristiana, paciente y tenaz, que nos ayude a responder a nuevas situaciones y retos sin perder la paz ni la lucidez.

CUIDADO CON QUE NADIE OS ENGAÑE

Lecturas: Ml. 3,19-20a / Pablo. 3, 7-12

Lc. 21, 5-19. En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo: —Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida.

Ellos le preguntaron: —Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, y ¿cuál será la señal de que todo eso está para suceder? Él dijo: —Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: «Yo soy», o bien: «Está llegando el tiempo»; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida. Entonces les decía: —Se alzará pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación

A pesar de la gran diversidad y pluralidad, cada época tiene un modo peculiar, unas características comunes de comprender la vida, de pensar, de actuar, de creer... Lo mismo sucede con el conjunto de los cristianos de cada época. A pesar de la diversidad, podemos descubrir unos modos comunes de vivir la vida cristiana, unas costumbres, unos retos, unas dificultades, etc.

Nos preguntamos

¿Te atreverías a decir algunos rasgos del cristianismo de esta época? ¿Cómo vives tú, personalmente, esto que estamos diciendo y descubriendo? ¿Qué piensas de esta situación?

Nos dejamos iluminar

La difícil situación que viven las comunidades, está llevando a algunos, a vivir al abandono de la comunidad. El texto evangélico invita a aquellos discípulos perseguidos a la confianza, porque «ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas». Y los anima a permanecer fieles en medio del conflicto porque «así tendréis ocasión de dar testimonio».

Seguimos a Jesucristo hoy

¿En algún momento te has sentido despreciado o apartado o mirado un poco raro por el hecho de ser cristiano? ¿En algún momento tú te has visto o te has sentido diferente y extraño? ¿Es una «rareza» que da testimonio de Jesús?

Proclamamos la Palabra: Lucas 21, 5-19